

El hilo de la vida

*Un legado fotográfico
para Córdoba
(1854-1939)*



Ediciones de La Posada



COLECCION ALBORS

AUTORES DE LAS FOTOGRAFÍAS

ANTONIO DE LA GUERRA y NIETO

ANTONIO PALOMARES

A. NOGUERAS

AGUSTÍN FRAGERO

ANTONIO LINARES

BERNARDO LÓPEZ

ELEUTERIO ALMENARA

GARCÍA AYALA

GONZÁLEZ E HIJOS

GOYA

F. BURGO

FRANCISCO MONTILLA

HIJOS DE PALOMARES

J. H. TEJADA

J. NOGALES E HIJOS

J. OSES

JANER

JOSÉ LAURENT

JOSÉ GARCÍA CÓRDOBA

JOSÉ SÁNCHEZ MUÑOZ

JULIO CÉSAR NOGUERAS

LA FOTOGRAFÍA SEVILLANA MARÍA

SEÑÁN ALDEONDO

MIGUEL BRAVO

MORATALLA HNOS.

RAFAEL GARZÓN

RAFAEL SEÑÁN GONZÁLEZ

ROMUALDO DE CASTRO

SERAFÍN GONZÁLEZ

SOCIEDAD ARTÍSTICA FOTOGRÁFICA

TOMÁS MOLINA

VIUDA DE PALOMARES

Foto portada:

Viuda de Palomares

Propiedad de Margarita Poyato

Colección de Fotografía
ALBORS

Ediciones Posadas del Potro

13

El hilo de la vida

Un legado fotográfico para Córdoba

(1854-1939)

Organiza

AYUNTAMIENTO DE CÓRDOBA
ÁREA DE CULTURA ARCHIVO
MUNICIPAL

Delegada de Cultura Angelina
COSTA PALACIOS

Coordinadora del Proyecto

Ana VERDÚ PERAL
(Directora del Archivo Municipal)

Gestión Técnica

José F. GÁLVEZ JURADO
Antonio J. GONZÁLEZ PÉREZ
José Carlos NIEVAS MUÑOZ

Documentación

Bartolomé DOMINGUEZ MORALES
José María RODRÍGUEZ TORRES

Tratamiento Documental, Restauración y**Digitalización de las Imágenes**

TALLER DE EMPLEO «FUENTE DE PAPEL»

Sede (Información)

ARCHIVO MUNICIPAL DE CÓRDOBA C/.
Sánchez de Feria, 6 (14003 Córdoba)
Tel. 957 203 570

www.ayuncordoba.es/archivo

e-mail: archivo@ayuncordoba.es

Lugar de la Exposición

ARCHIVO MUNICIPAL DE CÓRDOBA

Montaje

CREARTE
SERVISECTOR

Diseño y Maquetación del Catálogo

José F. GÁLVEZ JURADO

© Textos

LOS AUTORES

© Fotos

FAMILIAS Y PERSONAS
QUE LAS HAN CEDIDO

Confección e impresión

IMPRESA SAN PABLO, S. L. -14006 CORDOBA
Sor Ángela de la Cruz, 12 -Teléfono 975283306
ISBN: 84-89409-10-2
Depósito Legal: CO. 775/2002

Con la colaboración especial de
OBRA SOCIAL Y CULTURAL CAJASUR

Agradecimientos:

A la Concejalía de Servicios Sociales.

A Miguel Salcedo Hierro
A Francisco Linares García

A los Centros de Día Alcázar Viejo, Ciudad Jardín,
Huerta de la Reina, Osario Romano, Santa Cruz y
Villarrubia.

A M.^a Jesús Casado López, Juan Bretones Borrego,
Diana Gómez Expósito, M.^a Luisa Jirnénez Blanco,
M.^a J Teresa Miguel Diego, Consuelo Olid Crespo,
Esther Pérez Rodríguez, Pilar Rincón Martínez,
Manuel Serrano Galán, Verónica Serrano Serrano.

A todas las personas y familias que han cedido las
fotografías de este catálogo y de la exposición «El hilo
de la vida».

RESCATAR EL OLVIDO

Han transcurrido 7 años -también era mayo y en este patio- desde aquella exposición «Córdoba entre dos siglos», con la que nuestro Archivo Municipal citaba a los cordobeses a reencontrarse con su historia, vivida o no, pero herencia indiscutible de todos ellos.

Como era de esperar, la exposición, en sus tres sedes, concitó la curiosidad de muchos en torno a las fotografías que reflejaban las grandes transformaciones urbanísticas de la ciudad, la visita de un sin fin de personas ilustres o el acontecer político y social del momento.

Frente a este «álbum» oficial que entonces exhibíamos, la exposición que ahora engalana los patios del Archivo es una pequeña muestra, sincrética, de cualquier álbum de familia (o lata, ¿quién no recuerda las de membrillo o cacao, cofres singulares de las fotografías domésticas?). Imágenes de la vida cotidiana o de hitos personales transcendentales, anónimas o de fotógrafos reconocidos, de gran calidad artística y técnica... o de menos.

No es la obra de arte lo que buscábamos, pero en numerosas ocasiones nos hemos topado con magníficos trabajos de nuestros fotógrafos pioneros: basta una simple mirada a este catálogo para comprobarlo. y así, de manera paralela, la recuperación de estas fotografías particulares supone excavar en los orígenes de la Fotografía Cordobesa, contribuyendo a aportar los materiales

precisos para la cimentación de su Historia.

El Ayuntamiento de Córdoba, a través del Área de Cultura, profundiza con esta muestra - que desea ser el comienzo de una serie- una relación, ya larga, con la Fotografía, apostando una vez más por la conjunción entre la fotografía artística y la documental e integrándolas en su Patrimonio y, por tanto, en el de todos los cordobeses, como lo demuestra la reciente inclusión de fotografías, representativas de ambas vertientes, en el Inventario de Bienes Históricos y Artísticos de la Corporación.

Éstas, que ahora salen por vez primera a la luz, dan color y calor a la Historia de Córdoba, le ponen otras caras, nombres y apellidos; otorgan, por vez primera, el protagonismo a personas que nunca fueron personajes, pero que hicieron posible la Córdoba del momento que les tocó vivir, personas sin cuya existencia cualquier ciudad carece de sentido.

La selección aquí exhibida se convierte, así, en el escaparate de una tarea que iniciamos con el propósito de nunca ponerle fin: rescatar del olvido a los cordobeses anónimos. En este empeño nos mueve, además, la seguridad de que a la par que hacemos justicia, tejemos una Historia de la Ciudad distinta, que supera la monocromía tradicional para dar paso a otra, más sólida, veraz y rica en matices: no en vano está hecha de muchos hilos...

Angelina COSTA PALACIOS

Teniente de Alcalde
del Ayuntamiento de Córdoba

ENHEBRANDO EL HILO...

El 19 de agosto de 1839 la Academia de las Ciencias de París ofreció al mundo el descubrimiento del daguerrotipo. A partir de ese día se sucederán constantes mejoras en los procedimientos y técnicas fotográficas que abrirán un universo de posibilidades al conocimiento y experiencia del ser humano, siendo la alta burguesía la que primero se beneficie del invento de Niépce y Daguerre, como un nuevo medio de proyección de su *estatus* social. El daguerrotipo sustituye al caduco *fisionotrazo* y a la célebre *miniature* de los pintores retratistas de la época, que en muchos casos abandonarán su profesión para abrazar la nueva, llegada de Francia, recorriendo toda Europa como operadores ambulantes y fundando después cientos de galerías, estudios y talleres donde cualquiera podía ser inmortalizado por unos pocos reales de vellón.

El descubrimiento en 1847 del negativo en placa de cristal -colodión húmedo- propicia el advenimiento de la imagen multiplicable y por tanto la posibilidad de conseguir un número ilimitado de copias del mismo clisé, y permite al francés Disderi con su máquina de cuatro objetivos obtener ocho fotos iguales a la vez, que luego recorta y pega sobre cartón para poder guardarlas en un álbum, creando una de las modas más populares de la segunda mitad del siglo XIX: la *carte-de-visite*. Una corte innumerable de nobles, políticos militares, magistrados, escritores, abogados, actores y todo tipo de personajes célebres, pasará por sus gabinetes de París y Londres para fotografiarse, vendiendo después sus retratos por un módico precio a una clientela ávida de coleccionarlos junto a los de sus propias familias. La *cartomanía* se propagará con rapidez por el viejo continente y el álbum de fotos se convertirá en el segundo libro más importante de la casa, tras la Biblia.

Otros formatos fotográficos coexistirán con la carta de visita, como la tarjeta estereoscópica, el mignon, victoria, cabinet, promenade, boudoir, imperial, etc. hasta llegar al platinotipo y el carbón directo de finales de siglo, en el que la placa seca y el papel al gelatino bromuro abrirán nuevos caminos al copiado de la imagen, imponiendo otras modas, algunas de las cuales han llegado hasta nuestros días, como la fotografía de viajes, la orla académica y la tarjeta postal.

La Sección Fotográfica del Archivo Municipal cuenta hoy con más de 14.000 imágenes, cuyos polos cronológicos oscilan entre 1862 hasta finales del pasado siglo XX, que atestiguan el acontecer histórico de nuestra ciudad en diversos ámbitos: urbanísticos, monumentales, políticos, protocolarios, festivos..., aunque, en todos los casos, desde la óptica oficial. Pero éramos conscientes de que la **ausencia entre nuestros fondos de fotografía particular**, privada, de carácter doméstico, **nos impedía documentar formas de vivir**, de sentir, de vestir, de trabajar, de relacionarse, de todas aquellas **personas que no fueron personajes**, pero que sin saberlo, forjaron también la historia de nuestra ciudad.

Ahora, **el Archivo Municipal se propone** como meta, con inicio real pero sin fin, **captar este tipo de fotografías** sobre las que pesa, además, la amenaza certera de su desaparición -a la par de la de los seres que refleja- utilizando para ello el **reclamo expositivo**, esto es: **darle el protagonismo a quienes nunca lo tuvieron**. Paralelamente, esta actividad tiene como último objetivo la **Recuperación del Patrimonio Documental Fotográfico Cordobés**, que, en buena parte, es de propiedad particular.

En el abordaje de este proyecto singular hemos contado con la inestimable colaboración de nuestros mayores, a través de los Centros de Día del Ayuntamiento de Córdoba sin cuya ayuda la materialización del mismo habría sido inviable. Es de justicia, también, dejar constancia del trabajo desempeñado por el Taller de Empleo «Fuente de Papel» del Ayuntamiento de Córdoba, el cual ha realizado las tareas de digitalización de las imágenes y la restauración en su caso, colaborando igualmente en el tratamiento documental de las mismas.

En la elección de las fechas y lugar para exhibirlas se ha tenido en cuenta, además, la consecución de una divulgación óptima de la tarea emprendida entre nuestros conciudadanos y foráneos, incluyendo los patios del Archivo, por vez primera, en la ruta de los visitables en Mayo, aunque eso sí, fuera de concurso.

Con el material fotográfico recogido, basado en esos legados fotográficos familiares transmitidos de padres a hijos por varias generaciones ha surgido esta exposición, **El hilo de la vida** que narra a través de la imagen los aspectos más interesantes de la vida familiar: la ornamentación del hogar, el tiempo de ocio, los recuerdos del colegio o del servicio militar, los compañeros de

trabajo y las ceremonias más importantes como la boda o la primera comunión, momentos todos que marcan la posición social conseguida, y todo ello con el marchamo especial del poder ontológico que caracteriza a la fotografía como notario del devenir del tiempo, a través del retrato de estudio -a veces rozando lo teatral- o de la foto de calle, natural y sencilla, que servirán a historiadores e investigadores para el estudio de las costumbres y modas sociales de cada época.

La exposición revela también las técnicas utilizadas por los fotógrafos entre 1854 y 1939 Y se muestran por primera vez al público piezas de singular valor como daguerrotipos, ferrotipos, ambrotipos, albúminas, autocromos, cartas de visita, miñones, tarjetas postales, etc. de autores tan conocidos como Janer, Tejada, García Córdoba, De Castro, Oses, Palomares, Nogueras, Nogales, Señán, Garzón, Almenara, González, Guerra, López, Montilla, Molina, Bravo, Fragero, Sánchez Muñoz, y otros muchos que narraron la historia de las familias cordobesas a través de sus imágenes. Este es sin duda el importante legado que la fotografía ha dado a la ciudad y en el que podemos comprender nuestro pasado para reconocer sin dificultad los rasgos que identifican hoy a la sociedad cordobesa.

Ana VERDÚ PERAL
Directora del Archivo Municipal

EL HILO DE LA VIDA

Al iniciar el obligado pórtico del preciado testimonio gráfico que se ha expuesto en el Archivo Municipal, viene a mi memoria la clásica leyenda griega de Teseo y Ariadna.

Surgió en la isla de Creta. Sus habitantes eran poseedores de un terrorífico monstruo - mitad hombre y mitad toro- llamado Minotauro, ante el cual se protegían teniéndolo encerrado en un intrincado laberinto, del que se consideraba imposible salir.

Minotauro era alimentado con extremada abundancia para saciar su terrible voracidad. Por eso Minos, el poderoso rey de los pobladores de Creta, al derrotar a los atenienses, no encontró mejor medio de humillarlos que imponiéndoles el tributo de que cada año le entregaran siete jóvenes de cada sexo -los que destacaran en gallardía y belleza- para que fueran devorados por el terrible Minotauro,

El valeroso Teseo quiso redimir a su patria de aquella carga tan vergonzosa y, para intentarlo, consiguió que sustituyeran a unos de los muchachos designados incluyéndolo a él entre los destinados al sacrificio anual.

Teseo estaba en la cumbre de su juventud, era airoso y gentil, noble y marcial, imbatible de ánimos y diestro en las armas. Ante su sola presencia, Ariadna, bellísima hija del rey Minos, se enamoró desesperadamente del galán ateniense,

Ariadna le informó adecuadamente de cómo atravesar el laberinto y llegar hasta Minotauro, entregándole, además, un voluminoso ovillo de hilo para que lo fuera desenvolviendo desde la entrada y le fuera posible hallar el camino de vuelta.

Teseo triunfó en su empresa. Minotauro-el monstruo- fue vencido y muerto y, mediante el hilo de Ariadna, pudo seguir con toda

seguridad el camino de salida y cantar su victoria.

Al evocar aquel clásico episodio me parece que puede ser bien traído aquí para adentrarnos en «El hilo de la vida», que bajo los auspicios de la Delegación Municipal de Cultura ha conseguido presencia real; es decir, existencia terrena.

El concepto motivador de tan delicada muestra cordobesa posee amplios antecedentes documentales, debidamente conservados con las más depuradas técnicas archivísticas. Naturalmente, estas bases testimoniales constituyen un valor por sí mismas; pero ello no empequeñece a la continuidad que ahora se manifiesta. En resumen, quizás sea más explícito exponer que, en lo textual y en lo gráfico, lo mismo que en el hilo de Ariadna, el de ida es hilo de muerte, mientras que el de regreso, es de vida, y que ambos se urden en el punto medio de Minotauro.

El hilo de la vida de los cordobeses de antaño quedaba definitivamente truncado como expectativa posterior a lo dicho en los documentos, a menos que fuera basado en los ecos melancólicos de los recuerdos; pero todos hemos pasado por momentos muy dolorosos, como son los que motivan las pérdidas de nuestros seres más queridos, y aunque no nos sea posible olvidarlos, la fuerza consoladora de la lima del tiempo va pausadamente aminorando las esquinas, convirtiendo en columnas lo que antes fueron pilares. De esa forma, lo que verdaderamente fue, se va difuminando y lo que el paso de los días nos acaba por ofrecer son ya recuerdos suavizados. Por eso Valle Inclán solía decir que «Nada es como fue sino como se recuerda».

«El hilo de la vida» puede tener su segunda parte al ocurrir la muerte de Minotauro, y la

vida prosigue a través de la conducción rectora y salvadora. Esto es lo que me parece la abrumadora aportación fotográfica que se nos ofrece. No se trata, por fortuna, de imágenes en movimiento sucesivo, como puedan ser las de videos o películas. Lo que ha sido propuesto y conseguido es algo de mucha más limpidez e importancia: un impresionante acaparamiento de instantes. y así surge el milagro. Los papeles nos cuentan lo que nuestros antecesores hicieron, pero las fotografías nos revelan cómo fueron.

Cómo no podía ser menos el maravillante logro tiene una brevísima definición: la inmortalización de lo fugaz.

Opino que los creadores de esta exposición escogieron el sendero abrupto por decisión propia, porque desde luego hubieran tenido menos dificultades ciñéndose a reproducciones de personajes poseedores de relevancia social. Como no ha sido cerrado el criterio selectivo sino amplio y generoso, la exposición resulta fascinante e inédita.

Lugares, personas, gestos, ademanes, trajes, sombreros y mil Y muchas circunstancias sin límites, quedan de manera primorosa y amorosamente reflejados; el encanto de lo que fue reverdece, haciendo, con mimo, imperecedero lo espontáneo.

Es ésta una obtención asombrosa. Las recopilaciones fotográficas, trasladadas a los archivos, constituyen el enriquecimiento de sus acervos patrimoniales. Es una ampliación de su memoria con efectos multiplicadores: es la grandiosa prolongación del hilo de la vida.

Pero la magna consideración que todas estas circunstancias dejan establecidas, es que empiezan por constituirse en bancos de datos de un valor inconmensurable, porque aumenta en progresión matemática el recinto secreto de la más fina y poderosa información; lo cual es de prodigio, porque los pueblos que marchan hacia adelante son, siempre, aquellos que estuvieron mejor informados.

A mayor abundamiento añadido una certeza. Sé -de buen oído- que los promotores tienen propósitos reincidentes, pero diferenciando los puntos de vista. Eso entraña, pues, el análisis de otros muchos aspectos fotográficos hasta ahora ni siquiera pensados. Tal acción originará nuevos hilos o chorros informativos, tan fluyentes como los de los surtidores de los patios cordobeses, con los que abastecer y colmar los aljibes archivísticos.

Se trata de conocer más el hilo de la vida de Córdoba para poder amarla y soñarla mejor.

Miguel SALCEDO HIERRO
Cronista de la Ciudad

EL INVENTO DE LA FOTOGRAFÍA

EL DAGUERROTIPO

La fotografía más antigua del mundo está fechada el 28 de mayo de 1816. Se trata de una vista desde la ventana de su finca del Grass en Châon-sur-Saône (Francia), realizada por Joseph Nicéphore Niépce con una exposición al sol de más de 8 horas con una cámara oscura, obteniendo un negativo en papel blanco tratado con cloruro de plata mediante ácido nítrico y betún de Judea. Niépce trabajó varios años hasta conseguir perfeccionar el procedimiento y tras asociarse con Louis-Jacques Mandé Daguerre, conseguirá a través del diputado François Arago el reconocimiento de la Academia de Ciencias de París que tras comprar el invento lo ofrece al mundo entero, el 19 de agosto de 1839, para su difusión con total libertad. Nace pues el daguerrotipo en el crepúsculo del *fisionotrazo* y en competencia con la moda pictórica de la *miniature*, y gracias a una perfecta campaña publicitaria se difunde rápidamente entre la burguesía francesa que encuentra en él un medio excelente para proyectar su *estatus* social, comenzando una febril producción de cámaras, placas y manuales en varios idiomas (el equipo pesaba más de 50 kilos y costaba 400 francos de oro).

Al principio, ponerse en manos de un daguerrotipista era un acto casi heroico pues el modelo debía permanecer inmóvil al sol unos 20 minutos y las primeras imágenes mostraban caras enrojecidas, rasgos contraídos y gestos que denotaban el sufrimiento de la pose. El American Journal of Photography publica en 1861: «...los rayos reflejados por espejos, una hilera de frascos llenos de agua azulada con sulfato de cobre reciben la luz. El modelo expuesto durante 8 minutos, el sol en plena cara, las lágrimas chorreándole por las mejillas, mientras el

operador iba Y venía reloj en mano, contando en voz alta cada 5 segundos hasta que se agoten las lágrimas».

En 1840 se construyen cientos de estudios y gabinetes por todo el mundo y las horas de trabajo se ciñen exclusivamente a las de más luz solar, por lo que se buscan las zonas mejor iluminadas como terrazas, azoteas acristaladas y patios. El estudio se decora al detalle, para hacer más agradable la visita de la clientela, con objetos similares a los de sus lujosas casas: pianos, cajas de música, pájaros de canto alegre, ricos cortinajes y bellos cuadros, esculturas, vidrieras de color, y cuanto pudiera contribuir a rebajar el nerviosismo del modelo para relajar el gesto.

Para conseguir su inmovilidad se utilizaba toda clase de aparatos que sujetaban la cabeza, el tronco y los brazos, pareciendo que más que un retrato lo que iba a recibir era el «garrote vil» como cualquier ajusticiado de la época. El daguerrotipo solía hacerse en tamaños pequeños, con un fondo neutro, luz ambiental uniforme y ligeramente lateral, representando casi siempre al personaje sentado o apoyado en algún mueble y con poca profundidad de campo ya que el operador no podía aún realizar primeros planos, y se utilizaba una placa de cobre pulimentada y sensibilizada con vapores de mercurio, que tras la exposición a la luz se lavaba en agua destilada con sal marina o hiposulfito de sosa. El resultado era una imagen nítida, en positivo, de gran parecido al natural cuya delicada emulsión debía protegerse con cristal, conservándose en estuches de madera forrada en piel y terciopelo. John Mascher diría en 1858: «*El daguerrotipo sobrepasa en riqueza, belleza, multiplicidad de detalles y valor intrínseco a cualquier otra imagen*».

El precio del retrato lo hacía exclusivo de la nobleza, la aristocracia y la burguesía más adinerada (el tamaño 4x6 centímetros costaba entre 15 y 20 francos), aunque era inferior al de los pintores retratistas y miniaturistas del momento. Muy pronto aquellas primeras placas de cobre se colorean (iluminan), alcanzando los trabajos igual o mayor categoría que las obras pictóricas. Nace una nueva profesión salpicada de pintores «conversos» cuyas mejoras técnicas se suceden sin parar en muy poco tiempo. Cámaras, ópticas, presentación y conservación de las placas, tiempos de exposición cada vez más cortos, etc, anuncian el advenimiento de una gran industria.

En Córdoba los primeros daguerrotipos deben por el momento atribuirse a J. Albors quien debió comenzar a realizarlos poco antes de 1844, según fuentes documentales encontradas en un semanario local de 1854. Un anuncio en la prensa de ese año rezaba así: *«Los sres. Albors y Montequín tienen el honor de ofrecer a sus numerosos amigos y al público, un nuevo gabinete en la calle de S. Pablo, núm. 69 casi frente a la posada de Sta. Marta. La superioridad del local y la bondad de las luces que ofrece la nueva casa, permite obtener los mejores resultados en el daguerrotipo. Los precios continuarán como antes, esto es, a 12 y a 16 re. vn. Las horas de trabajo serán desde las diez de la mañana hasta las tres y media de la tarde».*

Aunque esta técnica suministraba una prueba única -lo que la asemejaba a la pintura- y a un precio inferior a ésta, aún era prohibitivo para las capas sociales más populares, de ahí que hoy en día los pocos ejemplares que se conocen provengan casi siempre de los archivos de familias adineradas. En Andalucía el salario diario era por entonces de 6 reales, los empleados municipales, y sólo dos los campesinos, y un daguerrotipo costaba entre 60 y 120 reales de vellón (1844), por lo que se entiende que hasta la aparición de la imagen reproducible no sea fácil encontrar entre la clientela a gente de la clase trabajadora.

De aquella Córdoba isabelina el viajero George Borrow a su paso por la villa escribe: *«Ciudad pobre, sucia y triste, llena de*

angostas callejuelas, sin plazas ni edificios públicos dignos de atención», Una ciudad que depende económicamente del medio rural - grandes predios agrarios de la nobleza local-, de la iglesia, instituciones benéficas y grandes hacendados, familias con apellidos que hoy siguen sonando con fuerza, como los Torres Cabrera, Cabriñana, Hornachuelos, Ramirez de Arellano, Espinosa de los Monteros, Jover y Toro, Gutiérrez de los Ríos, etc., formando quizás la primera clientela de aquellos incipientes discípulos de Daguerre, quienes constituían una sociedad basada en los valores de la burguesía precapitalista, en suma, una pequeña oligarquía aupada por la abolición de los señoríos y los procesos de desamortización de Mendizabal promulgados entre 1836 y 1855. Una Córdoba de vida social pobre, centrada en los patios y las tabernas, con pocas fábricas-jabón, curtidos, ceras, seda y sombreros con un mercado muy limitado y cuya atonía económica sólo tendrá pequeños despertares con la inauguración de las líneas de ferrocarril Sevilla-Córdoba (1859) y Córdoba-Málaga (1865) y el establecimiento del Crédito Comercial Agrícola (1864). Ramirez de Arellano cuenta en sus «Paseos por Córdoba» del decaimiento de las manufacturas y cómo habían perdido el esplendor de finales del siglo XVIII.

La ciudad cuenta con unos 40.000 habitantes y se ve sometida a la tradición y el inmovilismo de unos pocos miembros de la nobleza local, altos cargos funcionariales, notarios, abogados, médicos y farmacéuticos, que ocupan los puestos de honor en las instituciones políticas, culturales y recreativas, como el Círculo de la Amistad, la Sociedad Económica de Amigos del País, la Real Academia, Diputación y Ayuntamiento, y a nivel nacional, del Congreso y el Senado. Un dato importante es la tasa de analfabetismo del 80% cuando aparece el «Diario de Córdoba» que funda don Fausto García Tena en 1849. Si a esto se añade que el gobernador civil es casi un virrey que hace y deshace a su antojo y que los alcaldes son nombrados desde el Gobierno Central en Madrid, podemos hacernos una idea de la situación económica, política y social de la época.

Por otra parte, junto al daguerrotipo se pone en práctica el negativo en placa de cristal divulgado en 1847 por Niépce de Saint Victor, sobrino del inventor -comandante de palacio de la corte de Napoleón 111- que preparaba a la *albúmina con clara de huevo de gallina* vieja, obteniendo luego la copia positiva en papel tratado con el mismo procedimiento, consiguiendo imágenes brillantes de tonalidad parda, rojiza o violácea, con el inconveniente de mantenerse por poco tiempo sensibles a la luz (unos 15 minutos) lo que obligaba a su preparación justo antes de realizar la foto.

LA FOTO EN PAPEL

Sin embargo, el físico y matemático inglés William Henry Fox Talbot inventa poco después el *calotipo* o *talbotipo* realizado sobre papel delgado y liso, de color pardo rojizo y aspecto aterciopelado, obteniendo negativos de los cuales podía sacar cuantas copias quisiera. Más sensibles a la luz, acortaban el tiempo de exposición a sólo 30 segundos y sus primeros trabajos realizados entre 1844 y 1846 los publica en el «Lápiz de la Naturaleza» que puede considerarse como la primera edición fotográfica del mundo, y aunque las imágenes no eran tan nítidas como la de los daguerrotipos sí tenían suavidad y medios tonos mucho más agradables - características ideales para el retrato- a lo que añadía otras ventajas como inalterabilidad y economía. Esos negativos se pasaban luego a papel al cloruro de plata tras una larga exposición obteniéndose copias en positivo.

En 1851 el pintor Gustave Le Gray presenta el papel encerado seco que aventajaba a la placa de cristal y permitía su preparación incluso días antes de su utilización, necesitando sin embargo exposiciones mucho más largas (10 a 30 minutos). Además la prueba en papel costaba sólo 15 céntimos frente a los 6 francos de un daguerrotipo de igual tamaño y reducía sensiblemente el peso del material a transportar por el operador que ya pensaba en aprovechar estas condiciones para la actividad excursionista tan de moda entre la clase alta de mediados del siglo XIX.

EL COLODION HUMEDO

Pero el avance definitivo llegaría con el el *colodión húmedo* anunciado en 1849 por Le Gray en su «Tratado práctico de la Fotografía», como receta del negativo de papel que permitía reducir 15 veces el tiempo de exposición del daguerrotipo, acercándose al concepto actual de fotografía instantánea. El procedimiento era conocido como *algodón-pólvora* o *piroxilina*, un explosivo a base de celulosa nítrica, que se disolvía en éter alcoholizado (empleado en farmacia como cicatrizante) que se convertía en producto fotográfico al añadirle yoduro de plata. Las operaciones debían ser rápidas para mantener húmeda la emulsión, y la placa así preparada se colocaba en un chásis, tapándose el reverso con papel secante, requiriendo según la luz de 2 a 20 segundos. Luego, tras el revelado, se protegía la finísima capa de colodión con un barniz, recibiendo el nombre de *cliché-verre*, siendo usado durante más de 30 años. El colodión tuvo un éxito absoluto en los estudios, que lo emplearon de manera masiva, y esta suerte de instantáneas de bajo coste puso la fotografía al alcance de otras capas sociales, propiciando el advenimiento de la imagen multiplicable y la aparición del fotógrafo callejero. Este procedimiento abarataba considerablemente la fotografía y la hacía asequible a la nueva clase media formada por pequeños y medianos agricultores, empleados civiles y eclesiásticos, maestros y oficiales de los gremios artesanos, comerciantes, militares, profesores y empresarios, en suma, todos aquellos que se incluían en las listas de contribuyentes y electores, mientras que los jornaleros, obreros manuales, sirvientes, criados y dependientes, por no seguir bajando en la escala social, seguían teniendo muy difícil la posibilidad de inmortalizarse por medio de la fotografía.

LA TARJETA DE VISITA

Entre la burguesía acomodada el boom del retrato habrá de llegar con la *carte-de-visite* (tarjeta de visita) de André-Adolphe Disderi y su máquina de cuatro objetivos inventada en 1854, con la que realizaba a la vez ocho fotografías que luego recortaba y pegaba

sobre cartón, con unas medidas, permanencia y estabilidad del soporte ideales para guardarlas en un álbum. Disderi se consagra cuando retrata en su estudio de París al emperador Napoleón III poco antes de partir con su ejército para Italia, y a partir de ese momento es tan solicitado que tiene que abrir un segundo taller en Londres y no da abasto para cumplir los encargos de su floreciente clientela. Disderi marcará las pautas del retrato durante muchos años en Europa y América, creando los arquetipos del escritor, el militar, el religioso, el actor, el caballero, la dama, la señorita, etc, a los que fotografiará con una pose determinada y acompañados de aquellos atributos o accesorios afines a la actividad de cada uno, al tiempo que introduce los elementos clásicos de ornamentación del estudio: cortinajes, columnas balaustradas, sillones de rica talla, veladores, escritorios, biombos, plantas naturales, y todo cuánto indicara lujo, comodidad y elegancia, practicando el retrato de medio cuerpo (busto) y cuerpo entero en el que la postura importaba más que el propio rostro que incluso retocaba después en el mismo negativo. Adelantado de su época, mostraba estos retratos en sus escaparates y los ofrecía a precios tan populares que eran comprados a cientos por un público que se jactaba de incluirlos en su álbumes junto a los retratos de los propios miembros de su familia, ¿A quién no le gustaría hoy ver su fotografía junto a la de un político famoso, un actor oscarizado o un deportista de élite?

Cuando la reina Isabel II visita Córdoba en 1862 la moda del álbum fotográfico recorre toda Europa y una vez más serán las clases más favorecidas las que puedan acercarse a ella y disfrutarla, conservando así las cartas de visita, de ahí que el poco material encontrado en la actualidad pertenezca, como no, al patrimonio heredado por las familias de más abolengo de nuestra ciudad, poseedoras también de los escasos ejemplares de otra de las modas coetáneas a la carta de visita: la fotografía estereoscópica; en tomo a la que se desarrolló toda una industria fabricante de cartones, visores, linternas, archivadores y otros artilugios afines a la misma.

Entre los fotógrafos cordobeses, dedicados exclusivamente a satisfacer a una clientela adinerada, resalta la actividad atípica de Antonio Guerra quien comienza en 1857 a retratar sirvientes, cocheros, arrieros, albañiles y otros representantes de las clases más modestas, cobrando sólo 8 reales de vellón por sus retratos sobre placa, papel y cristal, ambrotipos, etc. trabajando hasta finales de la década de los 70, en competencia directa con Janer, otro de los grandes fotógrafos cordobeses de la época, Es significativa la variedad de trabajos que llegan a realizar los fotógrafos en su estudio, como se puede ver en un anuncio de 1868 en la prensa local, de José García Córdoba, instalado en la calle del silencio número 13: «*Retratos desde tamaño natural hasta los microscópicos, grupos, reproducciones, vistas, retratos estereoscópicos transparentes, ambrotipos y otros con diferente posición en una única tarjeta. Miniaturas sobre marfil y papel, restauraciones de cuadros antiguos y toda clase de trabajos al óleo. Iluminación de fotografías según los últimos adelantos. Se hacen retratos a caballo, ya los señores que no 10 tengan, se les facilitará por el dueño del establecimiento. El gabinete estará abierto todos los días desde las nueve de la mañana hasta las 4 de la tarde*».

EL GELATINO BROMURO

El último cuarto del siglo XIX da cabida a la mayoría de los procedimientos descritos anteriormente, incluido el *p1atinotipo* aparecido en 1873, año en que se inaugura el Gran Teatro, obra del arquitecto Amadeo Rodríguez. Un año más tarde el Gobernador Civil Julián Zugasti pondrá en marcha uno de los proyectos más interesantes de la historia de la fotografía cordobesa: el archivo de criminales; fotografiando a famosos bandoleros, algunos de los cuales pudo apresar y llevar a la justicia.

Ya promulgadas las Ordenanzas Municipales y realizado el empedrado de algunas calles céntricas como Alfaros, Liceo y Paraíso, se producirá la visita de Alfonso XII en la Semana Santa de 1877, alojándose en la casa del Conde de Torres Cabrera. Se construyó un Arco del Triunfo para recibir al Rey que tuvo una acogida multitudinaria en

el Gran Capitán, celebrándose tan regia presencia con fuegos artificiales, corridas de toros, desfiles de caballos, y el reparto de 10.000 pesetas entre los pobres.

Por esa época la aristocracia celebraba fiestas de gran lujo en el Círculo de la Amistad y se representaban obras interesantes en el Teatro Principal y el Teatro del Recreo, y en 1878 se constituye el Monte de Piedad del señor Medina y su Caja de Ahorros, y el Centro Filarmónico. El censo en 1888 es de 55.614 personas y los estudios de fotografía más conocidos son los de Eleuterio Almenara y Romualdo de Castro en la calle Claudio Marcelo, 5 y 7, respectivamente; José Nogales y Barragán en San Fernando, 102; Joaquín Oses y Cruz en Conde de Gondomar, 1; y Ventura Reyes Corradi en Pedregosa, 4.

Oses realiza una exposición artística a mediados de agosto de ese año presentando una colección de retratos de señoras y señoritas, y Nogales se especializa en fotos de grupos, retratando a más de 40 alumnos y profesores del Colegio de Santa Laura, ya con la técnica del gelatino bromuro, mientras don Juan Cantó inventa y patenta la «báscula fotográfica automática» que causa sensación entre la población. El gelatino bromuro sustituye a la *celoidina* y uno de los primeros en practicarlo es Nogales.

Seguimos en 1888 y ya se emplea el diafragma de iris en las cámaras mientras el fotógrafo puede comprar el material preparado y comienza a olvidarse del trípode con la llegada de nuevas cámaras que se pueden utilizar a pulso, como la «Pocket Wizard I» o la «Pony Premo nº 4», con visor y obturador, éste último muy necesario debido a la alta sensibilidad de la *placa* seca al uso. Los más afortunados económicamente pueden comprar en los últimos años del siglo XIX la famosa cámara «Folding Pocket Kodak» de la casa Eastman de Rochester (Nueva York) y el rollo de celuloide -que permitía realizar 100 fotografías- que al igual que hoy, se llevaba a revelar cambiándolo por uno nuevo; incluso los niños dispondrán de un modelo más barato para practicar la fotografía: la «Brownie». La placa seca se conoció también

como «fotografía relámpago» y democratizó definitivamente el uso de la fotografía, dando lugar a una de las modas más duraderas, ya que ha llegado hasta nuestros días: la postal.

Los papeles de gelatino de plata (bromuro y cloruro) permitieron un copiado de mayor calidad y permanencia, realizándose miles de fotos de las que, ahora sí, muchas familias modestas han podido conservar el recuerdo gráfico de sus antepasados, recuerdo que en lo referente a la propia ciudad nos ha llegado de la mano de la casa Laurent de Madrid que en 1896 publicó el catálogo más extenso de fotos de Córdoba, distribuido por el Hotel Suizo. Este catálogo incluía vistas, monumentos, costumbres, tipos populares y una serie de escenas de las Ermitas. A partir de aquí, el fotógrafo ya está capacitado para salir del estudio con su cámara y comienza a retratar en las propias casas y en la misma calle, dando lugar a una nueva profesión: la del minuterero.

Los estudios se desplazan a las zonas más comerciales de la ciudad y se adornan con mayor riqueza si cabe, y los cartones utilizados para el respaldo de las fotos se llenan de sellos en oro, orlas, menciones de las medallas y diplomas ganados, indicando la categoría del fotógrafo. La mayor sensibilidad de los materiales permite realizar con facilidad el retrato de niños, incorporando el fotógrafo a su estudio toda clase de juguetes que puedan distraerles mientras realiza su trabajo, entre los que no podía faltar el famoso «caballito de cartón» y el álbum familiar comienza a llenarse de otro tipo de fotografías, más sencillas y espontáneas. Proliferan las tertulias literarias y las veladas musicales en las casas palaciegas de condes y marqueses y la pérdida de las colonias de Cuba y Filipinas abre la crisis social de fin de siglo, con los oligarcas y caciques mostrando su incapacidad de dar soluciones a los problemas sociales y económicos de la época, mientras ocupa el sillón de la alcaldía Juan Luis Velasco y Navarro.

El siglo XX llega como todo nuevo siglo, con aires renovadores y despierta toda clase de ilusiones, comenzando a aparecer el fenómeno del turismo con cierto parecido al

de nuestros días. Se coloca la estatua del Gran Capitán en el cruce de la calle del mismo nombre con la Avenida de Canalejas (hoy Ronda de los Tejares) y el Hotel Suizo en la Plaza de Las Tendillas sigue acogiendo a los visitantes más ilustres. Nuevos fotógrafos abrirán sus estudios y alcanzarán un notable protagonismo en las primeras décadas del siglo, como Palomares, Nogueras, Montilla, Parra, Martos, Fragero, López, Linares, González, etc.

Ramón y Cajal recibe el Premio Nóbel de Medicina aunque también pudo haberlo merecido por sus estudios sobre la fotografía en color. Kodak fabrica su primera película de color (1907) y Oskar Barnack patenta la primera cámara con carrete de 35 milímetros -tal como los de hoy- la famosa Leica I (1914). Se fundan varias asociaciones fotográficas importantes en nuestro país,

como las de Madrid (1900), Cataluña y Zaragoza (1923) y un cordobés, Antonio Calvache, expone sus fotografías en el Círculo de Bellas Artes de Madrid. Termina la guerra de Marruecos en 1926 y cinco años más tarde se proclama la República con el Gobierno de Azaña. En 1936 se produce el asesinato de Calvo Sotelo y comienza la guerra civil española, en la que Córdoba será recordada para siempre en la historia mundial de la fotografía, gracias a la famosa imagen captada por el reportero Rober Capa del miliciano abatido a tiros en Obejo. Pero todo esto y mucho más habrá que analizarlo en profundidad a través de las fotografías de otra generación de grandes cronistas gráficos, los reporteros, que aparecerán tras el final de la contienda y que sin duda dará motivos suficientes para otra exposición y un nuevo catálogo de la serie Albors.

Jose F. GÁLVEZ
Miembro de la Sociedad de Historia
de la Fotografía Española

Fotografías
Procedimientos y estilos fotográficos
(1854-1939)

Las fotografías publicadas a continuación han sido cedidas por:

Ana Sánchez de Miguel
Andrés Pérez Calero
Antonio Jesús González
Carmen Crespo Jiménez
Elena de la Iglesia Garay
Facultad de Veterinaria de Córdoba Familia
Fernández de Córdoba
Familia Gálvez Jurado
Familia Sánchez Perdomo
Francisco Linares García
José Cruz Gutiérrez
José Díaz Tienda
José F. Gálvez
José Palomares Domínguez
Librería Anticuaria Almedina
Manuela Revuelta
Margarita Poyato
María José Moya
María Teresa Poyato
Rafael Balsera del Pino
Rafael González de Tena



Anónimo. *Daguerrotipo iluminado*
Año 1854 (80x108 mm)
Cedido por Elena de la Iglesia Garay
(Reproducción a tamaño natural)



Anónimo. *Daguerrotipo*
Año 1854 (70x80 mm).
Cedido por Elena de la Iglesia Garay
(Reproducción a tamaño natural)



Anónimo. Daguerrotipo iluminado
Hacia 1855 (58x68 mm)
Cedido por Antonio J. González



Anónimo. Ferrotipo
Hacia 1862 (59x72 mm)
Cedido por Antonio J. González



Anónimo. Ambrotipo
Hacia 1858 (59x72 mm)
Cedido por José Díaz Tienda
(Reproducción a tamaño natural)



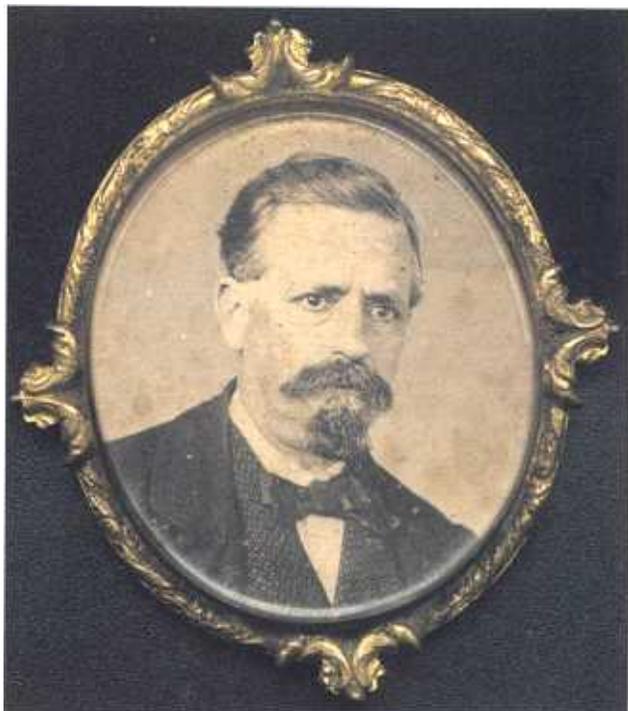
Anónimo. Ferrotipo
Hacia 1860 (77x115 mm)
Cedido por Andrés Pérez Calero



Anónimo. Ferrotipo
Hacia 1862 (79x118 mm)
Cedido por Andrés Pérez Calero



Anónimo. Ferrotipo montado en un colgante
Hacia 1860 (26x35 mm)
Cedido por José Díez Tienda



J.H. Tejada. Cópia a la albúmina montada en un dije
Hacia 1868 (38x45 mm)
Cedida por Rafael Balsera del Pino



1.



2.



3.



4.



6.



7.



8.



Reproducción a tamaño natural.

1. *Jamer. Albúmina en carta de visita*
Año 1863 (54x90 mm)
Cedida por la familia Sánchez Perdomo
2. *La Fotografía Sevillana. Albúmina en carta de visita*
Año 1865 (55x88 mm)
Cedida por la familia Sánchez Perdomo
3. *Antonio de la Guerra y Nieto. Albúmina en carta de visita*
Hacia 1865 (53x90 mm)
Cedida por Librería Anticuaria Almedina
4. *José García Córdoba. Albúmina en carta de visita*
Hacia 1868 (55x92 mm)
Cedida por la familia Fernández de Córdoba
5. *García Ayala. Albúmina en carta de visita*
Hacia 1865 (58x96 mm)
Cedida por la familia Fernández de Córdoba
6. *J.H. Tejada. Albúmina en carta de visita*
Hacia 1870 (57x93 mm)
Cedido por la familia Sánchez Perdomo
7. *Romualdo de Castro. Gelatino bromuro en carta de visita*
Hacia 1885 (57x93 mm)
Cedida por la familia Fernández de Córdoba
8. *J. Osés. Albúmina en carta de visita*
Hacia 1880 (58x90 mm)
Cedida por Margarita Poyato



1.

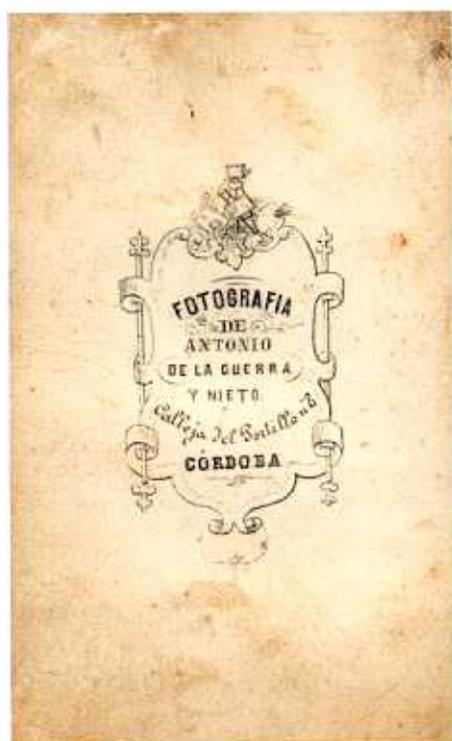


2.



3.

José Sánchez Muñoz. Fotografías estereoscópicas al gelatino bromuro
Años 1896 (1 y 2). Año 1899 (3)
(78x153 mm)
Cedidas por la familia Sánchez Perdomo



Antonio de la Guerra y Nieto. Sello al dorso de carta de visita
Hacia 1865 (63x101 mm)
Cedido por Librería Anticuaría Almedina



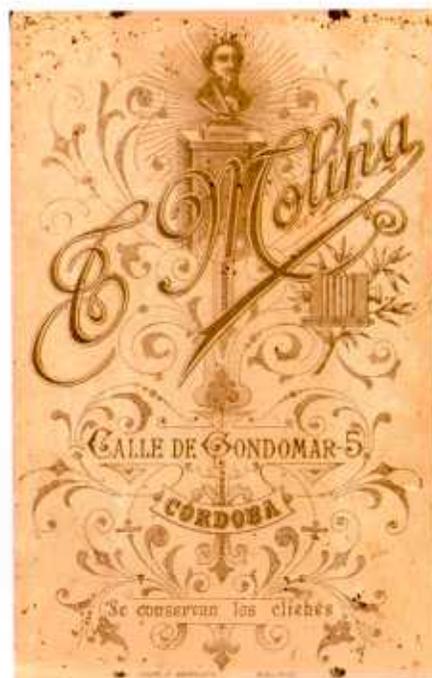
José García Córdoba. Sello al dorso de una carta de visita
Hacia 1870 (62x102 mm)
Cedido por la familia Fernández de Córdoba.



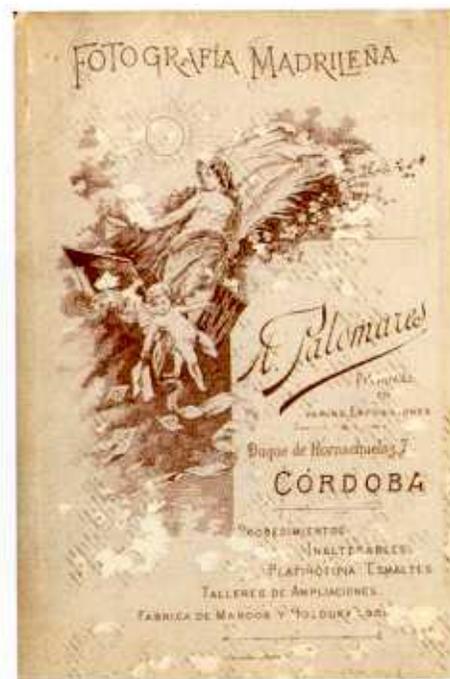
Romualdo de Castro. Sello al dorso de carta de visita
Año 1875 (63x106 mm)
Cedido por la familia Sánchez Perdomo



Eleuterio Almencara. Sello al dorso del cartón de una foto
Hacia 1890 (106x126 mm)
Cedido por Margarita Poyato



Tomás Molina. Sello al dorso del cartón de una foto
Hacia 1890 (109x168 mm)
Cedido por José Díez Tienda



Antonio Palomares. Sello al dorso del cartón de una foto
Hacia 1900 (112x168 mm)
Cedido por José Palomares Domínguez



Antonio Palomares. Orla académica con copias a la albúmina
 Año 1899 (600x900 mm)
 Cedido por la Facultad de Veterinaria de Córdoba



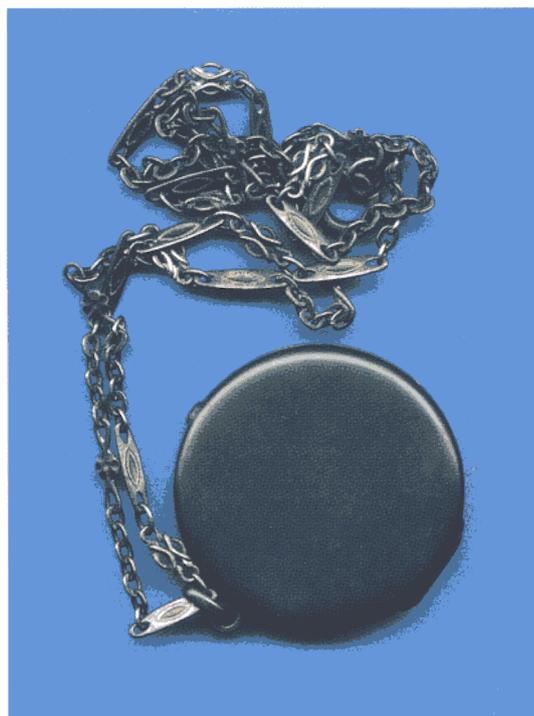
Anónimo. Fotoleografía, gelatino bromuro iluminado al óleo
 Hacia 1910 (640x850 mm)
 Cedido por la Facultad de Veterinaria de Córdoba



Atribuida a F. Montilla. Gelatino de plata retocado al carbón
 Hacia 1918 (460x540 mm)
 Cedido por la familia Gálvez-Jurado



María Señán Aldeondo y Rafael Señán González
 Gelatinos bromuro y fototipias iluminados
 Hacia 1920 (230x163 mm)
 Cedido por Manuela Revuelta



Anónimo. Gelatino bromuro iluminado en colgante
 Hacia 1910 (29x29 mm)
 Cedido por José Díez Tienda



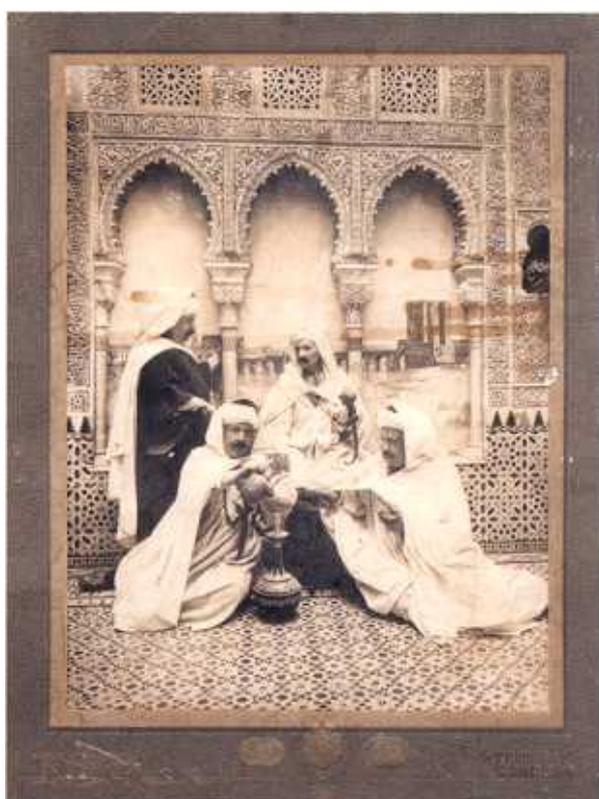
Miguel Bravo. Copia al gelatino bromuro
Hacia 1885 (93x138 mm)
Cedido por José Cruz Gutiérrez



Tomás Molina. Platinotipo
Hacia 1910 (149x203 mm)
Cedido por Librería Anticuaría Almedina



Viuda de Palomares. Copia al gelatino bromuro
Hacia 1910 (95x140 mm)
Cedida por Margarita Poyato



Rafael Garzón. Gelatino bromuro
Hacia 1905 (170x235 mm)
Cedido por María Teresa Poyato



Eleuterio Almenara. Gelatino bromuro en formato miñón
Hacia 1890 (44x79 mm)



Eleuterio Almenara. Gelatino bromuro en formato miñón
Hacia 1890 (45x73 mm)
Cedido por María José Moya



Moratalla H.º Gelatino bromuro en formato miñón
Hacia 1895 (37x69 mm)
Cedido por Elena de la Iglesia Garay



Sociedad Artística Fotográfica. Gelatino bromuro en formato miñón
Hacia 1895 (38x68 mm)
Cedido por Elena de la Iglesia Garay



Anónimo. Gelatino bromuro en formato miñón
Hacia 1910 (39x54 mm)
Cedido por Carmen Crespo Jiménez
«Nemesia Corpas Gómez»



Anónimo. Gelatino bromuro en formato miñón
Hacia 1915 (37x54 mm)
Cedido por Carmen Crespo Jiménez
«Baldomera Corpas Gómez»

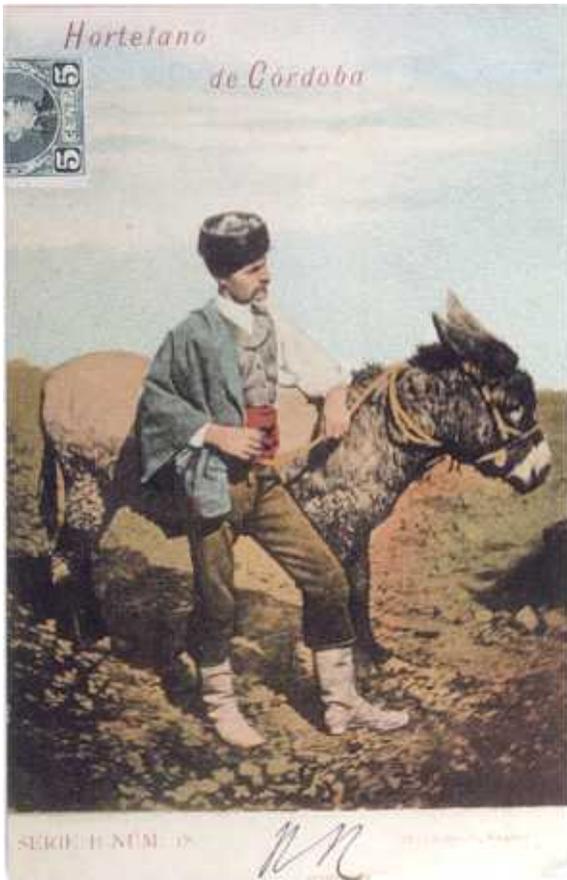
Todas a tamaño natural.



Anónimo. Autocromo
Hacia 1915 (100x150 mm)
Cedido por familia Fernández de Córdoba



Anónimo. Autocromo
Hacia 1915 (100x150 mm)
Cedido por familia Fernández de Córdoba



Jean Laurent. Fototipia postal
 Hacia 1910 (90x140 mm)
 Cedida por Ana Sánchez de Miguel



Rafael Señán. Fototipia postal
 Hacia 1910 (90x140 mm)
 Cedida por Antonio J. González



Rafael Señán. Fototipia postal
 Hacia 1910 (90x140 mm)
 Cedida por José F. Gálvez

Fotografías
La familia en el recuerdo
(1870-1939)

Las fotos expuestas y publicadas a continuación han sido cedidas por:

Alejandro Cercano Fernández
Ana Martínez García
Ana Medina Mellado
Andrés Pérez Calero
Angel Camacho Vasconi
Antonia Romero Ramírez
Antonio Cabello Lucena
Antonio García Rodríguez
Antonio Lara Saraza
Antonia Lucena Jiménez
Antonio Oblaré Ríos
Antonio Reina Salido
Antonio Sánchez Pérez
Antonio Solano Jurado
Baldomero Luque Moreno
Cándido Gutiérrez Córdoba
Carmen Aguilera Castro
Carmen Balmón Martínez
Carmen Borrego Roldán
Carmen Crespo Jiménez
Carmen de la Poza Heredia
Consuelo Olid Crespo
Cristóbal Muñoz Marín
Diana Gómez Expósito
Dolores Martínez Domínguez
Dolores Mata González
Elena de la Iglesia Garay
Emilio Mora Expósito
Enrique Mellado Rodríguez
Enrique Puentes León
Enrique Soriano Sánchez
Esther Pérez Rodríguez
Felipe León Avila
Francisca Romero Arrebola
Francisco Madueño Ruiz
Isabel Domínguez Gallardo
José Antonio Prados Castillejo
José Cardador Toledano
José Díaz Tienda
José Díaz Varela
José F, Gálvez
José Gallardo Baena
José M,^a Belmonte de Rueda
Josefa García Barragán
Juan Bretones Borrego
Juan Bretones Pérez
Juan Moreno Martínez
Justina Navarro Aljama
Luisa Frago Castillo
Manuel Díaz Polonio
Manuel Lucena Holanda

Manuel Mateo Ruiz
Manuela Blanco Pizarroso
Manuela García-Sotoca González
Manuela Rodríguez Rodríguez
M,^a Angeles Vallejo Baro
M,^a de los Santos Rodríguez Madueño
M,^a del Mar Castillo Lopera
M,^a del Mar Ibáñez Camacho
M,^a Dolores López Jurado
M,^a Emilia Jiménez Rodríguez
M,^a Jesús Domínguez Cantillos
M,^a Luisa Jiménez Blanco
Matías Rangel Rodríguez
Mercedes Valverde Candil
Miguel Poveda
Pedro Bodoque
Pilar Rincón Martínez
Rafael González de Tena
Rafael Salcedo Hierro
Rafael Somoza Belmonte
Rafaela Recio Aparicio
Rosalfía Marín Pistón
Teresa Avila Córdoba



Anónimo. *Albúmina*
Hacia 1870-1875
Cedida por Elena de la Iglesia Garay
«Juan María Conde y Criado (Perito Agrónomo)»



J. Nogales e hijos. Gelatino de plata
Hacia 1900
Cedida por Elena de la Iglesia Garay
«Juan Felipe Conde y Luque, leyendo el Diario de Córdoba»



Viuda de Palomares. Gelatino de plata
Año 1908
Cedido por José F. Gálvez
«Retrato de Francisco Jurado Poyato»



Hijos de Palomares. Gelatino de plata
Hacia 1915
Cedido por Baldomero Luque Moreno
«Amigo de la familia»



Anónimo. Gelatino de plata
Año 1925
Cedido por Antonio Oblaré Ríos
«Miguel Marín Carmona»



Eleuterio Almenara. Gelatino de plata
Hacia 1900
Cedido por Elena de la Iglesia Garay
«D.ª Librada Jiménez Hidalgo casada con D Juan Felipe Conde y Luque»



J. Oses. *Gelatina de plata*
Hacia 1890
Cedido por M.^a del Mar Ibáñez Camacho
«Retrato de Matilde Cobos»



Anónimo. *Gelatina de plata*
Hacia 1900
Cedido por M.^a Dolores López Jurado
«Retrato de Eugenia Gamero»



Viuda de Palomares. *Gelatina de plata*
Hacia 1910
Cedido por M.^a del Mar Ibáñez Camacho
«Retrato de Matilde Vasconi Cobos»



Montilla. *Gelatina de plata*
Hacia 1910
Cedido por M.^a Dolores López Jurado
«Retrato de novia en el estudio»



Eugenio Almenara. Gelatino de plata
 Año 1890
 Cedido por Elena de la Iglesia Garay
 «Mariana Conde Jiménez con su hija Teresa en brazos»



Anónimo. Gelatino de plata
 Año 1910
 Cedido por Elena de la Iglesia Garay
 «Mariana Conde Jiménez con sus nietas Elena y María de Guía (María en brazos de su yaya)»



Anónimo. Gelatino de plata
 Año 1911
 Cedido por Elena de la Iglesia Garay
 «D.ª Teresa Garay Conde con su hija M.ª de Guía de cinco meses»



Anónimo. Gelatino de plata
 Hacia 1924
 Cedido por María Dolores López Jurado
 «Laureana Blanco con sus dos hijos mellizos, Amparo y Filomena»



Amparo Pérez Roldán.

Anónimo. Gelatino de plata

Año 1890

Cedido por José M.^a Belmonte de Rueda

«Retrato de busto de Amparo Pérez Roldán»



Anónimo. Gelatino de plata

Año 1913

Cedido por M.^a del Mar Ibáñez Camacho

«Retrato de busto de Dolores, amiga de la familia»



Anónimo. Gelatino de plata

Año 1913

Cedido por M.^a del Mar Ibáñez Camacho

«Retrato de busto de Matilde Vasconi Cobos»



Anónimo. Gelatino de plata

Año 1915

Cedido por José M.^a Belmonte de Rueda

S/T.



Tomás Molina. Gelatino de plata
Año 1910
Cedido por Angel Camacho Vasconi
«Retrato con óvalo de Matilde Vasconi Cobos»



2



1. *Bernardo López. Gelatino de plata*
Año 1920
Cedido por M.^a Emilia Jiménez Rodríguez
«Retrato con óvalo de M.^a Teresa Rodríguez Castillo».
2. *Bernardo López. Gelatino de plata*
Hacia 1924
Cedido por Manuela García-Sotoca González
«Retrato con óvalo de Manuel García-Sotoca Mengibar»
3. *Anónimo. Gelatino de plata*
Hacia 1925-1930
Cedido por Dolores Martínez Domínguez
«José Martínez Jurado a la izqda. del tirador»
4. *Anónimo. Gelatino de plata*
Hacia 1939
Cedido por M.^a del Mar Ibáñez Camacho
«Pedro L. Ibáñez (si dabas en el blanco se disparaba la foto)»



4



1. y 2. Anónimos. *Gelatinos de plata*
Hacia 1916
Cedidos por María del Mar Ibáñez Camacho
«Fotos de Matilde Vasconi Cobos en su casa»




HIJOS DE
PALOMARES
DUQUE-HOR-
NACHUELOS-7
CORDOBA

Hijos de Palomares. Gelatino de plata

Año 1917

Cedido por María del Mar Ibáñez Camacho

«Boda de Salvador Camacho y Matilde Vasconi con el uniforme de gala del Cuerpo de Telégrafos»



Anónimo. Gelatino de plata
Hacia 1920
Cedido por Rafael Salcedo Hierro
«Boda de Manuel Salcedo Prieto y Dolores Hierro Aragón»



Julio César Noguera. Gelatino de plata
Año 1920
Cedido por Enrique Mellado Rodríguez
«Boda de José Mellado y Enriqueta Moreno»



F. Montilla. Gelatino de plata
Hacia 1910-1915
Cedido por Antonia Lucena Jiménez
«Foto de Boda»



López. Gelatino de plata
Hacia 1928-1930
Cedido por M.^a Jesús Domínguez Cantillos
«Boda de José Domínguez Cantillos y Antonia Rájula con sus padrinos (Dolores Domínguez Cantillos y el hermano de la novia)»



Anónimo. Gelatino de plata
 Año 1917
 Cedida por M.^a del Mar Ibáñez Camacho
 «Celebración de boda de Salvador Camacho y Matilde Vasconi»



Anónimo. Gelatino de plata
 Año 1920
 Cedida por M.^a Dolores López Jurado
 «Boda de Laureana Blanco y Juan Jurado Girón»



Anónimo. Gelatino de plata

Hacia 1893-1895

Cedido por M.^a de los Santos Rodríguez Madueño

«Diego Madueño Pulido con su familia en la finca "El Cordobés" de Montoro (Córdoba), comprada al Marqués de Fuensanta del Valle»



Anónimo. Gelatino de plata

Hacia 1924

Cedido por Antonio Solano Jurado

«Angel Solano Luque, Angel Luque Lapeche, y Carmen Solano Luque en Montilla»



Anónimo. Gelatino de plata
Hacia 1910-1915
Cedido por Isabel Domínguez Gallardo
«Félix Domínguez Espinar y familia»



Anónimo. Gelatino de plata
Hacia 1915
Cedido por M.^a Dolores López Jurado
«Retrato de Laureano Blanco y familia»



Anónimo. Gelatino de plata
Hacia 1915
Cedido por Antonia Lucena Jiménez
«Retrato de grupo femenino»



B. López. Gelatino de plata
 Hacia 1935
 Cedida por M.^a del Mar Ibáñez Camacho
 «Retrato familiar de Salvador Camacho Uceda y Matilde Vasconi Cobos»



Anónimo. Gelatino de plata
 Año 1932
 Cedida por M.^a Dolores López Jurado
 «Foto familiar del Coronel de Artillería Rafael Osuna con sus hijos y nietos»



A. Nogueras. Gelatino de plata
Hacia 1920
Cedido por José Díaz Tienda
«Recuerdo de la Primera Comunión»



González
Dada en el 12
200020

González. Gelatino de plata
Año 1937
Cedido por M.ª Emilia Jiménez Rodríguez
«Primera Comunión de Juan Manuel Jiménez Rodríguez»



Serafín González. Gelatino de plata
Hacia 1895
Cedido por Rafael González de Tena
«Rafael González (derecha) y su hermano»



Anónimo. Gelatino de plata
Hacia 1911
Cedido por M.ª Emilia Jiménez Rodríguez
«Emilio Rodríguez Castillo, con 8 años»



Anónimo. Gelatino de plata
Año 1924
Cedido por M.ª Dolores López Jurado
«Retrato de Rafael Castuera Osuna con disfraz»



B. López. Gelatino de plata
Año 1926
Cedido por M.ª Dolores López Jurado
«Retrato de Rafael Castuera Osuna con uniforme militar»



Anónimo. *Gelatino de plata iluminado*
 Año 1935
 Cedido por José Antonio Prados Castillejo
 «La niña Leonor Castillejo Albañil. Primer premio
 concurso de disfraces. Traje de papel» (iluminada)



Fotografía Montilla. *Gelatino de plata*
 Hacia 1937-1938
 Cedido por M.^a Emilia Jiménez Rodríguez
 «Foto de estudio de Emilia Salcedo Rodríguez vestida de
 ángel»



Hijos de González. *Gelatino de plata*
 Año 1935
 Cedido por Manuel Mateo Ruiz
 «Rafael Bermejo Mateo y su hermana Dolores»



Anónimo. *Gelatino de plata*
 Hacia 1920
 Cedido por M.^a Angeles Vallejo Baro
 «Retrato de Manuel, Pilar y su hermano Altamirano
 Morales»

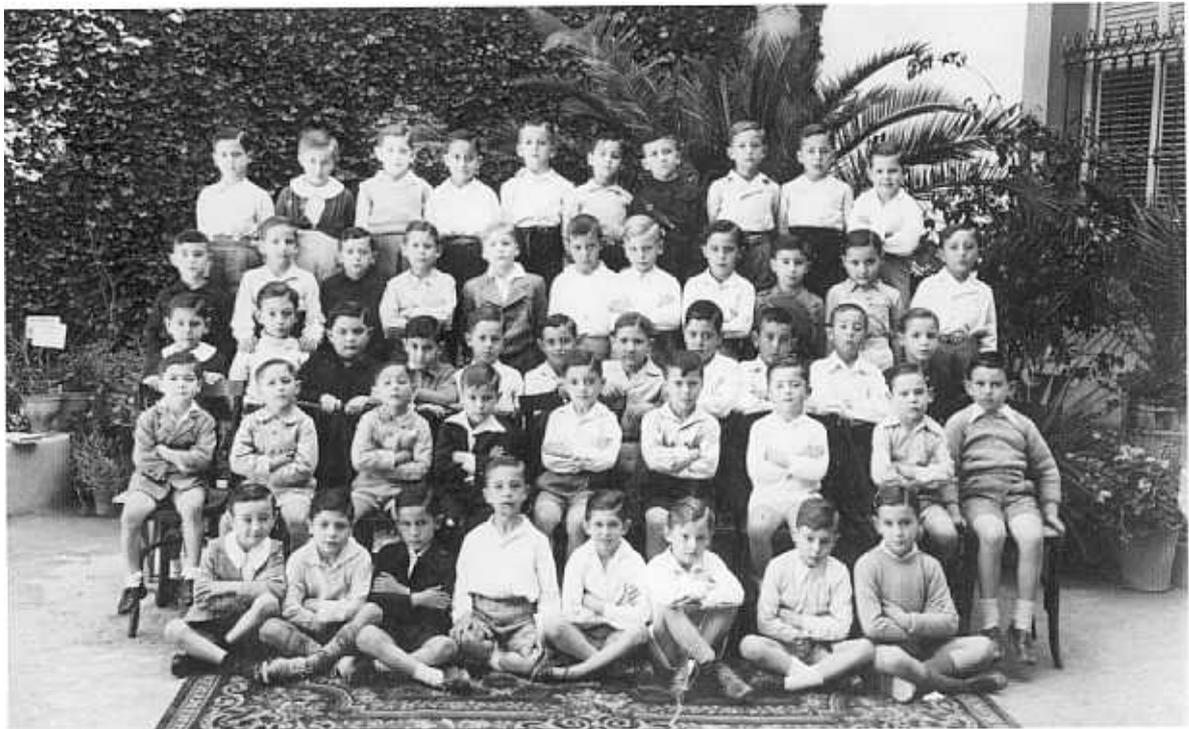


Anónimo. Gelatino de plata

Año 1920

Cedido por Josefa García Barragán

«José M.ª García de la Torre (primero por la izquierda en la fila superior) en la escuela de Marmolejo con su maestro Teodiselo Martínez»



Anónimo. Gelatino de plata

Año 1936

Cedido por M.ª Emilia Jiménez Rodríguez

«Juan Manuel Jiménez Rodríguez (sentado el primero por la izquierda) en párvulos de "Cultura Española", hoy Colegio La Salle»



Anónimo. Gelatino de plata
 Hacia 1910-1920
 Cedido por M.ª Ángeles Vallejo Baro
 «Antonio Baro Morales. Actor de Teatro»

POST CARD

CARTE POSTALE

Communication—Correspondance

Address—Adresse



Archivo Municipal de Córdoba

Foto: Vinida de Pal



Hijos de Palomares. Gelatino de plata
Año 1917
Cedido por Angel Camacho Vasconi
«Boda de Salvador Camacho Uceda y Matilde Vasconi
Cobos»



González e Hijos. Gelatino de plata
Hacia 1925
Cedido por Rosalía Marín Pistón
«Antonio Marín, guardia municipal de Córdoba»



Anónimo. Gelatino de plata
Hacia 1925-1930
Cedido por Dolores Martínez Domínguez
«Retrato en estudio de Carmela Martínez Jurado»



Anónimo. Gelatino de plata
Hacia 1937-1939
Cedido por M.ª Emilia Jiménez Rodríguez
«Foto de estudio de M.ª Emilia Jiménez Rodríguez vestida
de gitana, con 5 ó 6 años»



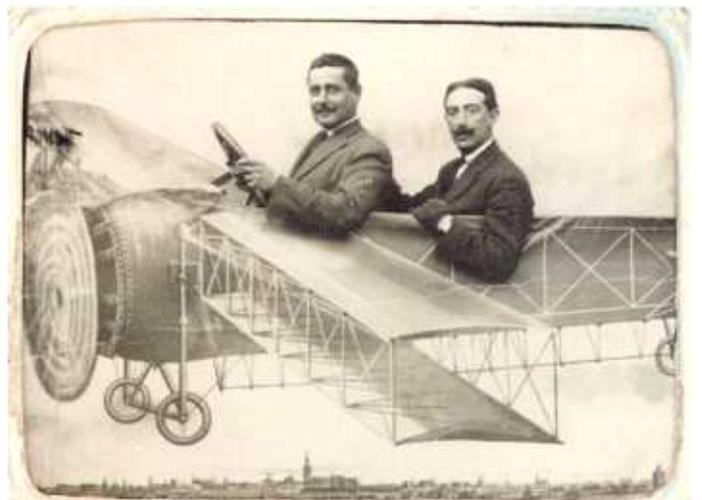
R. Garzón (Granada). Gelatino de plata
 Año 1910
 Cedido por Elena de la Iglesia Garay
 «Antonio de la Iglesia Varo y Teresa Garay Conde disfrazados de moros con fondo del Puente Romano y la Torre de la Calahorra de Córdoba»



Anónimo. Gelatino de plata
 Año 1913
 Cedido por M.ª del Mar Ibáñez Camacho
 «Tía Lola disfrazada de mora con la Mezquita de Córdoba de fondo»



Viuda de Palomares. Gelatino de plata
 Año 1915
 Cedido por M.ª del Mar Ibáñez Camacho
 «Foto de estudio de Matilde y Pilar Vasconi»



Anónimo. Gelatino de plata
 Año 1929
 Cedido por M.ª del Mar Ibáñez Camacho
 «Salvador Camacho Uceda (a la derecha) en la Exposición Iberoamericana de Sevilla»



Anónimo. *Gelatina de plata*
Hacia 1915
Cedido por M.^a Dolores López Jurado
«Kintuplifoto de Josefina Jurado Esteban»



Agustín Fragero. *Gelatina de plata*
Hacia 1920-1930
Cedido por José Díaz Tienda
«Kintuplifoto»



Anónimo. *Gelatina de plata*
 (sin fecha)
 Cedido por Miguel Poveda
 «Empleados de la compañía MINGEMOR de electricidad (hoy en día Sevillana)»



Anónimo. *Gelatina de plata*
 Año 1931
 Cedido por Antonio Solano Jurado
 «Empleados del ferrocarril. Angel Solano Luque (cuarta fila, segundo por la derecha)»



Anónimo. *Gelatino de plata*
Hacia 1910-1920
Cedido por M.^a del Mar Ibáñez Camacho
«Grupo de amigos en una taberna cordobesa»



Anónimo. *Gelatino de plata*
Hacia 1939
Cedido por Justina Navarro Aljama
«Grupo de amigos en una taberna cordobesa»



Anónimo. Gelatino de plata
 Hacia 1924-1925
 Cedido por Dolores Martínez Domínguez
 «José Martínez Jurado en clase de matemáticas (fila segunda, tercero por la izquierda)» en la Academia de la Guardia Civil de Valdemoro



Anónimo. Gelatino de plata
 Año 1929
 Cedido por Dolores Martínez Domínguez
 José Martínez Jurado en el cuartelillo de la Guardia Civil de la Arzuza» (de pie segundo por la izquierda)



Anónimo. *Albúmina*
Hacia 1880
Cedida por Manuela Blanco Pizarroso
«Antonio Blanco Paz. Regimiento de Húsares de la Princesa (Madrid)»



Anónimo. Gelatino de plata
Hacia 1917
Cedido por José Antonio Prados Castillejo
«Antonio Castillejo en la guerra de África (sirvió en artillería)»



Anónimo. Gelatino de plata
Hacia 1920
Cedida por Francisco Madueño Ruiz
«Retrato de Antonio Madueño García con sus compañeros poco antes de marcharse a África»



F. Burgo. Gelatino de plata
Hacia 1920
Cedida por Antonio García Rodríguez
«Antonio García García, en el servicio militar»



Anónimo. Gelatino de plata
Hacia 1934
Cedida por Raíela Recio Aparicio
«Rafael González Priego. Sirvió en Regulares de Melilla y años más tarde en la División Azul».



Antonio Linares. *Gelatina de plata*
Hacia 1936
Cedido por M.^a Emilia Jiménez Rodríguez
«Antonio Jiménez Claramunt, soldado de Artillería»



Anónimo. *Gelatina de plata*
Año 1936
Cedido por Francisca Romero Arrebola
«Retrato de Francisca»



Goya. *Gelatina de plata*
Hacia 1937-1938
Cedido por Dolores Martínez Domínguez
«Retrato de Carlos Domínguez Cantillos» (Batalla del Ebro, Zaragoza)



Anónimo. *Gelatina de plata*
Hacia 1938-1939
Cedido por Manuela García-Sotoca González
«Andrés González Carmona en la guerra civil, bando republicano. Murió en 1939 en el frente de Pozoblanco»



Anónimo. Gelatino de plata

Hacia 1927-1928

Cedido por Josefa García Barragán

«José María García de la Torre en el servicio militar (Cuerpo de Ingenieros de Zaragoza)»



Anónimo. Gelatino de plata

Año 1930

Cedido por Ana Medina Mellado

«Mariano Mellado Medina cumpliendo el servicio militar en Córdoba»



Anónimo. Gelatino de plata
 Año 1936
 Cedido por Carmen de la Poza Hernández
 «Baltasar de la Poza Heredia (abajo a la derecha)»



Anónimo. Gelatino de plata
 Año 1936
 Cedido por Dolores Mata González
 «Rafael Mata Núñez (sentado, a la izquierda)»



Anónimo. Gelatino de plata
 Año 1938
 Cedido por Mercedes Valverde Candil
 «José Valverde Madrid, Teniente de Infantería, en Mehal-La-Califfana en Melilla»



Anónimo. Gelatino de plata
 Año 1938
 Cedido por Antonia Romero Ramírez
 «José Lea Martínez cumpliendo el servicio militar»

UN SIGLO DE FOTOGRAFIA

EN CORDOBA. 1839-1939

Córdoba es una ciudad que posee un patrimonio fotográfico envidiable, el legado cultural es enorme y por desgracia hasta la fecha no ha sido lo suficientemente estudiado ni valorado. Este secular atraso, que inunda casi todos los aspectos culturales de la vida cordobesa, se está consiguiendo superar gracias al trabajo de los propios fotógrafos y de las distintas instituciones que poseen colecciones fotográficas de época. Estas, como el Archivo Municipal de Córdoba, han comprendido, aunque un poco tarde, la importancia documental y artística de la fotografía como memoria y herramienta histórica de la ciudad.

No obstante el camino recorrido es aún tan corto que la labor por hacer es ingente. Sería necesario que los organismos cordobeses comprendieran que nos encontramos en un momento decisivo. Los fondos fotográficos antiguos no son un bien imperecedero y, al igual que nuestra gran Mezquita, necesitan de los cuidados y trabajos especializados necesarios para que su deterioro no nos haga perder aún más documentos irremplazables de nuestra historia.

Para ello es necesario dotar a los archivos de los medios técnicos necesarios, y así poder realizar una labor rigurosa de conservación, restauración y estudio que ponga en valor todo el patrimonio visual cordobés.

Además, no basta sólo con conservar el material que ya se posee, experiencias como «El hilo de la vida» son imprescindibles para recuperar todos esos documentos que se encuentran dispersos en los álbumes y colecciones de las familias cordobesas. Tenemos poco margen antes de que el tiempo, ese feroz enemigo de la fotografía, nos haga perder aún más imágenes irrepetibles de cómo fue esa Córdoba yesos cordobeses que sólo hemos conocido gracias a los fotógrafos.

A continuación, y de una forma muy somera, se enumera a modo de almanaque un siglo en la vida y los hitos de la fotografía cordobesa o, lo que es lo mismo, un siglo de Córdoba grabada sobre placas de plata.

Cronología fotográfica de Córdoba:

1840 El 30 de Agosto de este año, como nos indica la fohistoriadora Marie Loup Soguez, el daguerrotipista cordobés Manuel Alcalá ya trabaja en Córdoba con los métodos fotográficos del francés Daguene, solamente un año después de la presentación al mundo de la fotografía.

1844 En este año, como indica el fohistoriador Miguel Ángel Yáñez Polo, J. Albors, daguerrotipista cordobés y discípulo de Daguene, gana un

concurso de arte en la ciudad con una vista de la Mezquita.

1851 El británico E. K. Tenison realiza un viaje por España que le trae a Córdoba, donde fotografiará la Mezquita y el Puente Romano. Estas tomas forman parte de su libro de calotipos «Recuerdos fotográficos de España, Castilla y Andalucía». Sus imágenes son hoy la génesis de la fotografía cordobesa, al ser éstas las fotografías de Córdoba más antiguas que se conservan.

1854 En este año, como nos indica el historiador cordobés Ramón Montes, se produce una auténtica avalancha de fotógrafos en la ciudad, entre ellos varios ambulantes como el pintor Rafael Hernández o Pedro José Trelles.

J. Albors funda junto a José Montequín la primera sociedad fotográfica de Andalucía. Esta sociedad se disolverá sólo un par de meses después.

En Junio llega a Córdoba el daguerrotipista alemán José Widen, el cual introduce en la ciudad nuevos soportes para la realización de retratos, además del daguerrotipo trabaja sobre papel, marfil o cristal.

Abre galería en Córdoba el pintor y fotógrafo José Saló, quien anuncia su servicio de retratos a fallecidos.

1855 Montequín vuelve por unas semanas a Córdoba junto a su socio Yacer, los fotógrafos instalan su gabinete en la calle Cabezas.

1857 El retratista Gregorio Meliá ofrece a su clientela sus fotografías sobre hule, así como vistas estereoscópicas de la ciudad.

1858 El británico Charles Clifford fotografía Córdoba dentro de su segundo viaje por Andalucía.

1859 El fotógrafo ubicado en la calle Zapatería, 19 oferta sus retratos por el método del ambrotipo a la nada desdeñable cifra de 20 reales.

1860 Los hermanos franceses Guiard, ópticos y fotógrafos ambulantes, vuelven a la ciudad por unas semanas después de su anterior estancia de 1856.

Otro retratista ambulante, el francés Galtier, retrata a los cordobeses por el sistema sobre hule y oferta cursos fotográficos de aprendizaje para aficionados al nuevo arte.

1861 Se encuentran de paso por la ciudad los profesionales ambulantes Manuel Díaz, con sus

retratos foto-óleo-gráficos, y Juan Jiovannini, con su negocio de la calle Azonaicas.

José García Córdoba instala su galería de la calle del Silencio, donde se convierte en uno de los retratistas más importantes de la ciudad a lo largo de dos décadas.

El francés José Laurent, fotógrafo real de Isabel II, realiza su primer catálogo fotográfico monumental de España. En él incluye distintas vistas de la Mezquita y la ciudad, entre ellas varias en formato estereoscópico.

- 1862** El también fotógrafo real Charles Clifford y el cordobés José García Córdoba fotografían la visita a la ciudad de la reina Isabel II.

José García Ayala, retratista cordobés, monta su galería en la plaza de las Tendillas 12, donde trabaja la carta de visita.

- 1863** Se instala en Córdoba el sevillano Janer. En su negocio, primero conocido como Fotografía Española y posteriormente Galería de los Cristales, se especializó en el retrato de grandes grupos y la difícil fotografía de niños.

Gabriel de Mora y Caballero, más conocido como el fotógrafo de la calle Abrazamosas, practica el retrato por el procedimiento llamado a dos tintas o doble fondo.

Antonio de la Guerra y Nieto, retratista sevillano, simultanea desde este año su estudio de la capital andaluza con su galería cordobesa de las callejas del Portillo. De la Guerra trabajaba el formato carta de visita y el ambrotipo por el sistema angloamericano.

- 1864** Fallece el fotógrafo Janer y el retratista Rodríguez le sucede al frente de su galería. Se establece en la ciudad La Fotografía Sevillana, que estaba especializada en los retratos tipo carta de visita en su estudio de la calle Lineros, 47.

El ambulante Manuel Muñoz ofrece por unos días sus novedosos retratos fotográficos sobre lienzo.

- 1865** Aparece en Córdoba la sociedad formada por los fotógrafos franceses Carlos Monney y Eduardo Jolivot.
- 1867** El fotógrafo José Spreafico, afincado en la capital de la Costa del Sol, realiza un reportaje de fotografía industrial sobre la línea de ferrocarril Córdoba-Málaga.
- 1868** En este revolucionario año la imprenta del Diario de Córdoba pone a la venta en formato carta de visita un conjunto de fotografías de la batalla de Alcolea.
- 1870** Inicia su larga carrera José Nogales Barragán, fotógrafo que será uno de los introductores en la ciudad de la fotografía instantánea o, lo que es lo mismo, la emulsión al gelatino bromuro. Su hijo Arturo continuará con la profesión paterna a lo largo del siglo XX.

- 1872** J. H. Tejada, retratista de la calle Carreteras, realiza por encargo del gobernador de Córdoba, Julián Zugasti, un conjunto de cartas de visita en las que fotografía a bandoleros y delincuentes, como nuevo método para combatir el crimen.

- 1874** Continuador de la saga iniciada por su padre M. de Castro, Romualdo de Castro da sus primeros pasos en su galería de las callejas del Portillo, donde desarrollará una extensa carrera.

- 1875** Aparecen en el Indicador general de Córdoba el fotógrafo Ventura Reyes Corradi y el gran retratista malagueño J. Oses, el cual compagina durante más de una década sus dos estudios de Málaga con su galería de la calle Gondomar.

En este año tenemos noticia, según el historiador prieguense Enrique Alcalá, de una de las primeras fotografías de la provincia. La imagen, anónima, muestra una perspectiva de la plaza del Palenque de Priego.

- 1876** Miguel Bravo, retocador de García Córdoba, le sucede al frente de su galería de retrato en la calle de los Dolores Chicos, 16.

En Enero de este año el doctor Rodolfo del Castillo edita el primer ejemplar de la revista Andalucía Médica, que acompañaba sus textos didácticos de medicina con pequeñas fotografías anónimas a la albúmina de 7x10 centímetros, de los casos clínicos expuestos.

- 1877** El italo-malagueño José Spreafico vuelve a Córdoba para fotografiar la visita del rey Alfonso XII.

- 1879** Romualdo de Castro utiliza desde este año el sistema cromográfico o fotografía al carbón.

- 1880** La óptica de Juan Viola, además de vender todo tipo de gafas y monóculos, ofrece a su clientela visores estereoscópicos, vistas fotográficas y todo tipo de estampas.

- 1881** J. Oses ofrece sus retratos en formato de carta de visita al precio de 4 reales la docena. Además, invita a sus "favorecidos" a retratarse por el método del ferrotipo.

- 1885** Alfredo Esperón, fotógrafo real, acompaña a Alfonso XII durante su segunda visita a la ciudad.

Tomás Molina realiza sus fantásticos reportajes de fotografía monumental sobre Córdoba y Sevilla, fotografías que vende en su estudio de la calle Gondomar .

- 1887** Teobaldo Saavedra y Cueto, Marqués de Viana y fotógrafo aficionado, realiza un excelente reportaje social de los personajes que habitan y visitan su finca cordobesa de Moratalla.

- 1888** José Nogales anuncia su repertorio de tarjetas fotográficas de las imágenes de santos y beatos más notables de la ciudad.

Los fotógrafos franceses de la gran casa Levy, según el historiador gaditano Rafael Garófano,

visitan Córdoba durante la feria de Mayo para realizar un importante reportaje sobre la ciudad, que incluirán dentro de su catálogo fotográfico de todo el mundo.

1890 Eleuterio Almenara, fotógrafo cordobés que se inicia en la década de los ochenta, consigue el premio al mérito de la exposición de Cádiz.

1892 El fotógrafo Alfredo Esperón se asocia con el cordobés Antonio Palomares, los cuales crean su famosa galería de la calle Paraíso.

En la década de los noventa varios retratistas ambulantes como Mariano Bordoy, los hermanos Sánchez del Moral o Basilio Alcañiz recorren la provincia llevando hasta los pueblos más alejados sus servicios fotográficos.

A finales de siglo llega a Córdoba el jiennense Serafín González, más conocido por su firma de González e Hijos o como el fotógrafo de la plaza de las Cañas; su hijo Francisco será uno de los más populares retratistas del siglo XX.

En los últimos años del siglo XIX los granadinos Rafael Garzón y Rafael Señán montan sus estudios de fotografía nazarí y postales para turistas en la plaza del Triunfo, junto a La Mezquita.

1896 Tomás Molina recibe la distinción de fotógrafo de la Casa Real.

El industrial cordobés y fotógrafo amateur José Sánchez Fuentes inicia su impresionante colección de fotografías estereoscópicas.

Diego Calvache, fotógrafo almeriense, se instala por unos meses en Córdoba, periodo en el que nace su hijo Antonio Calvache, uno de los retratistas más brillantes de Madrid durante varias décadas.

1898 El belmezano Hilario J. Solano, como nos indica el investigador José Antonio Torquemada, edita sus fotografías en una colección de postales sobre la comarca del Guadiato.

1899 Se instala en Córdoba el fotógrafo Martos.

1900 Antonio Palomares realiza el excepcional reportaje sobre los trabajos de restauración del castillo de Almodóvar .

Antonio Nogueras realiza la conocida fotografía del torero El Guerra en su club, imagen en la que aparece fotografiado el propio Antonio reflejado en un espejo del interior de la habitación.

1903 Francisco Montilla comienza sus colaboraciones en el periódico El Gráfico. Años más tarde este fotógrafo todoterreno se convierte en el fotógrafo oficial del rey Alfonso XIII durante sus numerosas visitas a la provincia.

1905 Antonio Nogueras es nombrado fotógrafo del Real Centro Filarmónico Eduardo Lucena.

1906 La galería de Antonio Palomares, tras su fallecimiento, pasa a ser regentada por su viuda y años más tarde sus hijos Antonio y Bernardo continúan con su aristocrático estudio en la calle Claudio Marcelo.

1910 María Señán Aldeondo sucede a su padre, Rafael Señán, tras su fallecimiento al frente de su galería la Gran Mezquita del Kadí.

1914 El óptico, relojero y fotógrafo Agustín Fragero, muy conocido por sus postales y kintuplifotos, es premiado con la medalla al mérito en la Exposición Internacional de Londres por sus retratos estereoscópicos en color al autocromo.

1917 Tomás Molina traslada su negocio a la localidad minera de Peñarroya.

1918 Se celebra la primera edición del concurso de arte y fotografía organizado por la Real Asociación de Arqueología de Córdoba, dentro del programa de actividades de la feria de Mayo.

1920 Julio César Nogueras se hace cargo de la galería de su padre, Antonio, en la calle San Pablo.

Aparece La Voz de Córdoba, diario gráfico de Córdoba, periódico en el que publicarán sus trabajos grandes reporteros de la talla de N. Montes, Torres y el afamado Santos.

1925 Salen a la calle dos excelentes publicaciones gráficas: Andalucía Ilustrada y Córdoba Ilustrada. En ellas aparecerán las mejores fotografías de los reporteros cordobeses.

1926 Bernardo López se convierte en uno de los primeros retratistas en especializarse en el uso del flash eléctrico.

El pontanés Antonio Linares Arcos se instala en Córdoba, donde monta su estudio Rácing en la calle Concepción.

1927 El fotógrafo barcelonés Emilio Godes realiza un amplio reportaje sobre la ciudad, consiguiendo magníficas imágenes de una Córdoba eterna.

1930 La fotógrafa Carlota Ruiz, especializada en retrato de niños, gana el gran premio Kodak.

1936 Santos, reportero del periódico La Voz, después reconvertido en Azul, capta con su cámara las escenas del alzamiento rebelde contra la República en Córdoba.

Rober Capa hace la famosa foto del miliciano abatido en Obejo durante la guerra civil.

1939 José Martín Ribes, profesor de la Escuela de Veterinaria de Córdoba, inicia su enciclopédico reportaje fotográfico sobre el curso del río Guadalquivir.

NOTAS CRONOLÓGICAS

1826

Joseph Nicéphore Niépce consigue la primera foto con más de 8 horas de exposición

1839

Daguerre desarrolla el proceso del daguerrotipo

Talbot inventa el calotipo

Herschel introduce los términos "fotografía" y "negativo-positivo".

Ramón Alabern realiza el primer daguerrotipo español (10 de noviembre en Barcelona)

Swann y Sch1eider anuncian la teoría celular

El Abrazo de Vergara pone fin a la primera guerra Carlista.

1841

Talbot patenta el calotipo

Espartero es nombrado Regente de España

1842

Vicente Mamerto Casajús realiza el primer daguerrotipo en Sevilla

1846

Talbot publica "The pencil of Nature"

Se descubre el planeta Neptuno Pío

IX es nombrado Papa

Wright inventa el arco voltaico

1847

David Brewster inventa la cámara estereoscópica

Niepce de Saint-Víctor inventa el colodión húmedo

El Conde de Lipa viaja por media España

Se inaugura la primera línea férrea española entre Barcelona y Mataró

1849

Primeras fotos de las estrellas conseguidas en el observatorio de Harvard

Muere Edgar Allan Poe.

Se desarrolla el realismo en la pintura francesa

1850

El fotógrafo de origen alemán Josep Widen llega a Andalucía

1851

Frederick Archer desarrolla el colodión

Se celebra la primera exposición universal en Londres

Singer inventa la máquina de coser

1853

Llegan las primeras fotos de la guerra de Crimea

1854

James Ambrose Cutting patenta el ambrotipo

Disderi patenta la carta de visita

1855

Tanpenot divulga el procedimiento del colodión seco

David Livingstone descubre las cataratas Victoria

Primera huelga general obrera en Barcelona

1867

Josè Spreáfico documenta la construcción de la línea férrea Córdoba-Málaga

Estados Unidos compra Alaska a Rusia
Carlos Marx escribe "El capital"

1869

Charles Gross y Louis Ducos de Hauron descubren la fotografía en color

Se abre el Canal de Suez

1870

El ferrotipo se extiende por toda Europa

Se pone de moda el álbum de familia para las cartas de visita

El canción se pone de moda en Francia

Comienza *el reinado de Amadeo de Saboya en España*

1871

R.L. Maddox divulga la placa seca de gelatino-bromuro

1880

Aparece la postal fotográfica

Se comercializa en España la placa seca al gelatino-bromuro

Thomas Edison descubre el efecto termoeléctrico

Surge el expresionismo en la pintura europea

1881

Etienne-Marey inventa la cámara-fusil que saca fotos en una placa rotativa

Se funda la Eastman Company en los Estados Unidos (Kodak)

Primer ferrocarril eléctrico en Alemania

1882

Abney descubre el papel al citrato

Koch descubre el bacilo de la tuberculosis

1885

Georges Eastman inventa el rollo de película de papel

Karls Benz construye un vehículo de tres ruedas que funciona con gasolina

Ferrán descubre la vacuna contra el cólera

Muere Alfonso XII y se nombra regente a su esposa María Cristina de Habsburgo

1886

Aparece en Barcelona la revista «La Fotografía»

Entra en erupción el volcán Krakatoa en Indonesia

1887

Se comercializa la película en celuloide de los hermanos Hyatt

1889

Eastman fabrica la primera cámara Kodak de cajón

Isaac Peral presenta el submarino

Exposición Universal de Barcelona

1891

Aparece la revista gráfica española «Blanco y Negro»

J.H. Thonson descubre el electrón

Un barco se propulsa con una turbina de vapor

1900

T.H. Fresson comercializa en España el papel al carbón directo

Se funda la Sociedad Fotográfica de Madrid

1904

Rawling introduce el bromóleo

1907

Kodak hace su primera película de color

Surge en París el cubismo con Picasso y Braque

1908

G.A. Srnith *inventa* el sistema Kinemacolor que se aplicará al cinematógrafo

1913

Los hermanos Lumière emplean por primera vez la película de 35 mm.

1914

Oskar Barnack patenta la cámara Leica

Comienza la primera guerra mundial

Se inaugura el Canal de Panamá

1917

A.L. Cobur realiza las primeras *vortografías*.

Christian Schad hace las primeras *schadografías*

Termina la primera guerra mundial y comienza la revolución rusa

1921

Lazlo Moholy-Nagy hace sus primeros *fotogramas*

Se funda el Partido Comunistas de España

1923

Se fundan la Agrupación Fotográfica de Catalunya y la Sociedad Fotográfica de Zaragoza

Golpe de Estado del general Primo de Rivera

La Cierva presenta el autogiro

Kwanto en Japón sufre el terremoto más destructivo de la historia

1929

J.L. Baird introduce la fonovisión con imágenes grabadas en discos de 12 pulgadas

Se produce la quiebra de la Bolsa de Nueva York

Primera entrega del premio Oscar de cine

Se crea el MOMA de Nueva York

1930

Nace el grupo f/64 de Ansel Adams en los EE.UU.

Se celebra el primer campeonato mundial de fútbol

Al Capone es condenado a la cárcel por evasión de impuestos

1932

Aparece el proceso *technicolor*

Cockcroft y Walton construyen el primer acelerador de partículas

1935

Se *inventa* la película diapositiva de color «Kodachrome»

Wallace H. Carothers fabrica el nylon

Se instala en Oklahoma el primer parquímetro

1936

Rober Capa hace su famosa foto del *miliciano caído en Obejo* (Córdoba)

1939

Comienza la segunda guerra mundial y termina la guerra civil española

ESTE LIBRO

“El hilo de la vida”
Un legado fotográfico para Córdoba
(1854-1939)

SE TERMINÓ DE IMPRIMIR EN LOS TALLERES DE
IMPRESA SAN PABLO, S.L. DE CÓRDOBA
EL DÍA 2 DE MAYO DE 2002

LAUS DEO

COLECCIÓN ALBORS

Libros publicados:

1

ANTONIO GÁLVEZ

Alegoría a Luis Buñuel

100 páginas Fotos color y bitono

Publicado en Octubre de 1989

2

FOTÓGRAFOS EN LA POSADA DEL POTRO

Fototeca 1986-1989

80 páginas Fotos color y monocromo Publicado en

Diciembre de 1989

3

JUAN VACAS

Obra antológica

64 páginas. Fotos color y monocromo

Publicado en Diciembre de 1990

4

FOTÓGRAFOS CONTEMPORÁNEOS ANDALUCES

64 páginas. Fotos color

Publicado en Marzo de 1991

5

IV BIENAL DE FOTOGRAFÍA DE CÓRDOBA

Artefoto'91

104 páginas Fotos color y monocromo

Publicado en Diciembre de 1991

6

UNA APROXIMACIÓN VISUAL A LA GUITARRA (1)

Toni Catany, Oswaldo Cipriani,

Rafael Navarro, Juan Vacas.

56 páginas Fotos color

Publicado en Junio de 1992

7

LATINOAMÉRICA: MIRADAS AL INTERIOR

Juan M. Castro Prieto, Juan M. Díaz Burgos,

Julio López Saguar, Vicente Peiró.

72 páginas. Fotos color y monocromo Publicado

en Septiembre de 1992

8

UNA APROXIMACIÓN VISUAL A LA GUITARRA (11)

Franco Fontana, Ciuco Gutiérrez

Isabel Muñoz, José Carlos Nieves

52 páginas. Fotos color

Publicado en Julio de 1993

9

FOTÓGRAFOS DEL SIGLO XX

Colectiva de fotógrafos cordobeses

52 páginas, Fotos color y monocromo

Publicado en Diciembre de 1994

10

MUSEO LATENTE

Tete Álvarez, Antonio J. González,

Manuel A. Jiménez, José C. Nieves

52 páginas. Fotos color y monocromo

Publicado en Febrero de 1995

11

CÓRDOBA ENTRE DOS SIGLOS

Fondo fotográfico del Archivo Municipal

68 páginas. Fotos color y monocromo

Publicado en Mayo de 1995

12

UNA APROXIMACIÓN VISUAL A LA GUITARRA (III)

Lucien Clergue, Antonio Covarsí,

Gabriel Cualladó, Manuel Ángel Jiménez

64 páginas. Fotos monocromo y color

Publicado en Julio de 1995

13

EL HILO DE LA VIDA

Un legado fotográfico para Córdoba (1854-1939)

72 páginas. Fotos color

Publicado en Mayo de 2002



AYUNTAMIENTO DE CORDOBA
Área de Cultura
Archivo Municipal

COLABORA



CajaSur
Obra Social y Cultural

ARCHIVO MUNICIPAL
C/. Sánchez de Feria, 6
7 al 19 de Mayo de 2002